



NUUESTRA IGLESIA

MURCIA. 9 de mayo de 2021. VI Domingo de Pascua Nº 420

Revista digital de la Diócesis de Cartagena



Custodiados en el corazón de María

Como cada año, el primer sábado de mayo, el Seminario San Fulgencio celebró la fiesta de la Señora, la celebración diocesana en la que los seminaristas de primer curso se consagran a María, Reina de los Corazones.

HOY + QUE NUNCA LA IGLESIA OFRECE TODA SU AYUDA.

Porque sumando X logramos un mundo mejor.



portantos.es



SUMARIO

Obispo de Cartagena

El amor es de Dios

Desde Roma

Francisco: «Lo que nace de la oración es el milagro más grande que un cristiano pueda realizar»

Noticias

- El presbiterio celebrará el lunes la fiesta de su patrón, san Juan de Ávila
- La HOAC celebra su 75 aniversario
- *Ubuntu*, una exposición solidaria a favor de Manos Unidas



EL ESPEJO

viernes, 13:33 horas

IGLESIA NOTICIA

domingo, 9:45 horas



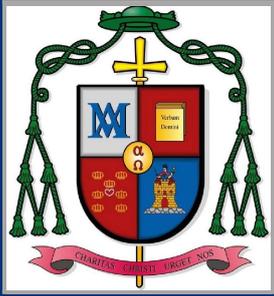
Síguenos en Twitter y Facebook

EDITA: Delegación de Medios de Comunicación Social
DIRECCIÓN: María de León Guerrero

Toda la información y mucha más, podrás encontrarla en:
www.diocesisdecartagena.org



OBISPO DE CARTAGENA



Reflexión de Mons. José Manuel Lorca Planes para este VI Domingo de Pascua:

El amor es de Dios

En la liturgia de este domingo se nos introduce en un aspecto esencial de la vida cristiana, en el amor, porque Dios es la fuente del amor. San Juan no especula sobre una teoría, sino que sus palabras están apoyadas en una verdad, que Dios es amor, ya que ha sido testigo de la mayor historia de amor, lo ha oído y lo han visto sus propios ojos: que Jesucristo ha entregado su propia vida en rescate de todos nosotros, librándonos de las garras del pecado y de la muerte, todo por amor y por nuestra salvación. Cristo nos ha abierto las puertas al corazón de Dios, al perdón y a la vida, pero su entrega es una experiencia que crea escuela y nos ayuda a entender el mensaje que nos ha dado el Señor. Ahora, sí que podemos entender mejor el gesto del lavatorio de los pies de los discípulos en la Última Cena, hay una razón, que nos está diciendo que el amor no tiene límites y que esta lección la debemos aprender todos, porque todos somos hermanos. San Juan nos ayuda con estas palabras a entender el mensaje profundo de Jesús: «Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama, ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama, no ha conocido a Dios, porque Dios es amor». El amor es lo distintivo, lo radicalmente propio del cristianismo. Este es el signo que nos debe caracterizar, no solo la palabra, sino los hechos, el testimonio, tal como nos lo enseñó Jesús: «En esto sabrán que sois mis discípulos: en que os amáis». Y en los primeros siglos del cristianismo hizo fortuna la frase, que era realidad, «mirad como se aman».

Conforme vamos escuchando esta palabra vamos conociendo lo que es en realidad el amor y cómo lo vivió Jesús: amó al Padre y por amor al Padre le obedeció en la Tierra hasta la muerte y una muerte en cruz (cf. Flp 2,8). La consecuencia más apremiante que sacamos de estos textos de la Palabra de Dios es plantearnos una cuestión: Si sabemos que Dios nos lo ha dado todo y nos ha amado primero, ¿cómo no responderemos

nosotros amándole de verdad? Sencillamente, porque el amor no es ya una ley, sino una respuesta. A propósito de esto, dice el Papa Francisco: «El amor es siempre transparente, ofrece lo que tiene, da todo, brinda lo que sabe, te abre la puerta para que entres en la intimidad del ser. Tu identificación con Cristo y sus deseos, implica el empeño por construir con él, ese reino de amor, justicia y paz para todos. Cristo mismo quiere vivirlo contigo, en todos los esfuerzos o renunciaciones que implique, y también en las alegrías y en la fecundidad que te ofrezca» (Gaudete et exsultate, 25).

El que ama no se queda atrás, siempre se adelanta y se entrega sin límites, escribe el Papa Benedicto XVI, en su primera encíclica: «El amor es ocuparse y preocuparse por el otro. Ya no se busca a sí mismo..., sino que ansía el bien del amado: se convierte en renuncia, está dispuesto al sacrificio, más aún, lo busca. El amor, en su pureza y gratitud, es el mejor testimonio del Dios en el que creemos y que nos impulsa a amar... La mejor defensa de Dios y del hombre consiste precisamente en el amor» (DCE, 31.6).

El amor fraterno, dice el Papa Francisco, «multiplica nuestra capacidad de gozo, ya que nos vuelve capaces de gozar con el bien de los otros». Esto es incomprensible para la cultura de este mundo, que extiende las envidias y los celos, pero para un cristiano, que conoce el corazón de Dios, es la mejor aventura, porque Dios le ha enseñado a detenerse, a contemplar el misterio y a disfrutarlo en silencio. Disfruta de esto con un corazón agradecido.

Feliz domingo.

+ José Manuel 



En el día de la Señora, los seminaristas de primero de los seminarios mayores de la Diócesis se consagran a Santa María, Reina de los Corazones. Rezamos por vosotros y pedimos al Señor que imitéis el ejemplo de Nuestra Madre

@ObispoCartagena 



DESDE ROMA

Francisco: «Lo que nace de la oración es el milagro más grande que un cristiano pueda realizar»



En la audiencia de esta semana, el Papa habló de la oración contemplativa.

La dimensión contemplativa del ser humano -que aún no es la oración contemplativa- es un poco como la sal de la vida: da sabor, da gusto a nuestros días. Se puede contemplar mirando el sol saliendo por la mañana, o los árboles que visten de verde la primavera; se puede contemplar escuchando música o el canto de los pájaros, leyendo un libro, delante de una obra de arte o esa obra maestra que es el rostro humano... Carlo María Martini, enviado como obispo a Milán, tituló su primera carta pastoral «La dimensión contemplativa de la vida». De hecho, quien vive en una gran ciudad, donde todo -podemos decir- es artificial, donde todo es funcional, corre el riesgo de perder la capacidad de contemplar. Contemplar no es en primer lugar una forma de hacer, sino que es una forma de ser: ser contemplativo.

Ser contemplativos no depende de los ojos, sino del corazón. Y aquí entra en juego la oración, como acto de fe y de amor, como «respiración» de nuestra relación con Dios. La oración purifica el corazón, y con eso, aclara también la mirada, permitiendo acoger la realidad desde otro punto de vista. El Catecismo describe esta transformación del corazón por parte de la oración citando un famoso testimonio del Santo Cura de Ars: «La oración contemplativa es mirada de fe, fijada en Jesús. "Yo le miro y él me mira", decía a el santo cura un campesino de Ars que oraba ante el Sagrario. [...] La luz de la mirada de Jesús ilumina los ojos de nuestro corazón; nos enseña a ver todo a la luz de su verdad y de su compasión por todos los hombres» (Catecismo de la Iglesia Católica, 2715). Todo nace de ahí: de un corazón que se siente mirado con amor. Entonces la realidad es contemplada con ojos diferentes.

«¡Yo le miro, y Él me mira!». Es así: en la contemplación amorosa, típica de la oración más íntima, no son necesarias muchas palabras: basta una mirada, basta con estar convencidos de que nuestra vida está rodeada de un amor grande y fiel del que nada nos podrá separar.

Jesús ha sido maestro de esta mirada. En su vida no han

faltado nunca los tiempos, los espacios, los silencios, la comunión amorosa que permite a la existencia no ser devastada por las pruebas inevitables, sino de custodiar intacta la belleza. Su secreto era la relación con el Padre.

Pensemos en el suceso de la Transfiguración. Los Evangelios colocan este episodio en el momento crítico de la misión de Jesús, cuando crecen en torno a Él la protesta y el rechazo (...). Jesús empieza a hablar abiertamente de los sufrimientos y de la muerte que le esperan en Jerusalén. En este contexto Jesús sube a lo alto del monte con Pedro, Santiago y Juan. Dice el Evangelio de Marcos: «Y se transfiguró delante de ellos, y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, tanto que ningún batanero en la tierra sería capaz de blanquearlos de ese modo» (9,2-3). Precisamente en el momento en el que Jesús es incomprendido -se iban, le dejaban solo porque no entendían-, y en este momento que Él es incomprendido, precisamente cuando todo parece ofuscarse en un torbellino de malentendidos, es ahí que resplandece una luz divina. Es la luz del amor del Padre, que llena el corazón del Hijo y transfigura toda su Persona.

Algunos maestros de espiritualidad del pasado han entendido la contemplación como opuesta a la acción, y han exaltado esas vocaciones que huyen del mundo y de sus problemas para dedicarse completamente a la oración. En realidad, en Jesucristo, en su persona y en el Evangelio, no hay contraposición entre contemplación y acción, no. En el Evangelio en Jesús no hay contradicción. Esta puede que provenga de la influencia de algún filósofo neoplatónico, pero seguramente se trata de un dualismo que no pertenece al mensaje cristiano.

Hay una única gran llamada en el Evangelio y es la de seguir a Jesús por el camino del amor. Este es el ápice, es el centro de todo. En este sentido, caridad y contemplación son sinónimos, dicen lo mismo. San Juan de la Cruz sostenía que un pequeño acto de amor puro es más útil a la Iglesia que todas las demás obras juntas. Lo que nace de la oración y no de la presunción de nuestro yo, lo que es purificado por la humildad, incluso si es un acto de amor apartado y silencioso, es el milagro más grande que un cristiano pueda realizar. Y este es el camino de la oración de contemplación: ¡Yo le miro, Él me mira! Este acto de amor en el diálogo silencioso con Jesús ha hecho mucho bien a la Iglesia.



Dios salva con amor, no con la fuerza; se propone, no se impone.

@Pontifex_es





LA PALABRA DEL DÍA DEL SEÑOR

EVANGELIO: VI Domingo de Pascua

Evangelio según san Juan (15, 9-17)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles:

- «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos: porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros».



DIBUJO: Mons. Lorca Planes

«Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos»

PRIMERA LECTURA

Hechos 10, 25-26. 34-35. 44-48.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 97, 1. 2-3ab. 3cd-4

SEGUNDA LECTURA

1 Juan 4, 7-10

EVANGELIO

Juan 15, 9-17

El Señor Resucitado nos invita este domingo a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía para descubrir la grandeza de su amor sin límites. El Apóstol Juan nos indica el corazón mismo del mensaje cristiano: Dios es amor.

El padre lo ha manifestado en Jesús, su Hijo: en sus palabras y en sus gestos, en la ofrenda de su vida en la cruz. En este mundo, en el que a menudo resuenan gritos de odio y de exclusión, violencia y rumores de guerra, dejemos que llegue a nosotros ese amor sin medida de Dios, el único que puede sanar y colmar nuestra existencia. Dejémonos llenar de este amor para que, mediante la fuerza de la Eucaristía, se convierta en una experiencia constante en nuestra vida: amor recibido y ofrecido, sin medida.

El mandamiento del Amor que Jesús entrega a los discípulos de todo tiempo constituye el corazón de la liturgia de la Palabra de este domingo y nos guía para descubrir la riqueza insondable de nuestra experiencia cristiana.

El Espíritu Santo nos transforma, dándonos la posibilidad de amar como Dios nos ha amado.



LA LITURGIA CATÓLICA

La Pascua, tiempo de mistagogía

Para los que en la Iglesia primitiva se preparaban para recibir el Bautismo, el tiempo de Pascua, era -y es- el tiempo de la mistagogía. Para nosotros, que celebramos la Pascua hoy, estando ya bautizados, también tiene un carácter mistagógico. Pero, ¿qué significa esta palabra y por qué es importante?

En el catecumenado, tanto el primitivo como el actual, la mistagogía es el tiempo que sigue a la celebración de los sacramentos de la Iniciación Cristiana -Bautismo, Confirmación, Eucaristía- y está unido al tiempo pascual. Leamos lo que dice sobre la mistagogía el *Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos*, en su número 37:

«Concluida la etapa precedente [el catecumenado, que ha culminado con la celebración de los sacramentos de la Iniciación Cristiana], la comunidad juntamente con los neófitos progresa, ya con la meditación del Evangelio, ya con la participación de la Eucaristía, ya con el ejercicio de la caridad, en la percepción más profunda del misterio pascual y en la manifestación cada vez más perfecta del mismo en su vida. Esta es la última etapa de la iniciación, a saber, el tiempo de la mistagogía de los neófitos».

Se trata pues, de que el neófito, el recién bautizado, se incorpore plenamente a la comunidad cristiana, a la que ahora pertenece, y logre una «percepción más profunda del misterio pascual» que realmente se manifieste en su vida. La mistagogía es el tiempo para profundizar más si cabe en el misterio de Cristo y en cómo nos salva, y para aprender a vivir como cristianos.

Entre otras cosas, el mismo Ritual nos dice: «La inteligencia más plena y fructuosa de los misterios se adquiere con la renovación de las explicaciones y sobre todo con la recepción continuada de los sacramentos». Esas explicaciones son las famosas catequesis mistagógicas, de las que tenemos ejemplos maravillosos en la antigüedad.

Pero, claro, querido lector, te estarás preguntando qué tiene que ver todo esto contigo. Si lees el fragmento del número 37 observarás que quien progresa en el misterio de Cristo no son solo los neófitos, sino «la comunidad cristiana juntamente con los neófitos». El tiempo de Pascua es también una mistagogía para los que ya recibimos en su momento el Bautismo.

Las lecturas de Pascua, sobre todo el evangelio y la segunda lectura de los domingos, nos van haciendo entrar en ese conocimiento cada vez más profundo del misterio de Cristo y de su salvación. En la Pascua vamos no a descubrir, pero sí a renovar nuestra fe en la presencia



del Resucitado en la Eucaristía que, como a los discípulos de Emaús, nos explica las Escrituras y parte para nosotros el pan. Le descubriremos a Él como el Buen Pastor, que da la vida por las ovejas, que guía a quien cree en él. Descubriremos que creer en Él es ante todo seguirle, y que para poder seguirle hay unas exigencias, de las que por ejemplo se nos hablará en este domingo VI. Exigencias que ante todo se centran en el mandamiento del amor.

Además, la primera carta de Pedro, que se lee en el ciclo A como segunda lectura, la primera de Juan, en el ciclo B, este año, y el Apocalipsis, en el ciclo C, nos ayudan a entender que el Bautismo no es un momento puntual de nuestra vida, sino la puerta de la fe y el inicio de la vida cristiana, cuyo centro y fundamento es la vivencia del mandamiento del amor.

Es verdad que no somos neófitos, no estamos recién bautizados ni acabamos de incorporarnos a la comunidad cristiana, pero a ella pertenecemos y con ella caminamos, y este tiempo de Pascua es para nosotros una mistagogía, una experiencia de profundizar y experimentar el misterio de Cristo y su salvación de forma más plena, de modo que, siguiéndole a él, seamos verdaderamente cristianos dignos de ese nombre.

Feliz semana y feliz tiempo de Pascua.

Ramón Navarro, *delegado episcopal de Liturgia*



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

El presbiterio celebrará el lunes la fiesta de su patrón, san Juan de Ávila

Como cada 10 de mayo, la Diócesis de Cartagena celebrará la festividad de san Juan de Ávila, patrón del clero secular español. En ese día, el presbiterio diocesano celebra, además de la fiesta de su patrón, las bodas de plata, oro y diamante sacerdotales de los presbíteros que han alcanzado los 25, 50 y 60 años de ministerio.

Tradicionalmente, esta celebración se realiza en la Parroquia de San Juan de Ávila de la ciudad de Murcia, pero, este año, será en la catedral para posibilitar un mayor aforo. La celebración diocesana tendrá lugar el próximo lunes, 10 de mayo, a las 11:00 horas.

Cinco sacerdotes celebrarán este año sus bodas de diamante: Tomás Casanova, Antonio González, Fulgencio Izquierdo, Francisco Tomás y José Vivancos. Cumplen los cincuenta años sacerdotales: Ginés Abril, José María Campos, Juan Pedro Fernández, José María Hidalgo, Rafael Morales, Roberto Nicolás, José Pons y Eduardo Sánchez. Y con 25 años de ministerio, celebran este año sus bodas de plata sacerdotales: Tomás Álvarez, José Luis Bleda, Juan Jesús Candela, Juan Francisco Carrascosa, Fernando Gutiérrez, Pascual Hellín, Juan Prieto, Julio Romero, Gil José Sáez y José Sánchez.

Junto a los sacerdotes, celebrará también sus 25 años de ordenación episcopal Mons. Francisco Gil Hellín, arzobispo emérito de Burgos, murciano que tras su jubilación regresó a Murcia y colabora activamente con el obispo de Cartagena.

El año pasado esta celebración diocesana no se pudo celebrar con la presencia de todos los sacerdotes, por lo que, a los que celebran sus aniversarios este año, se unen también los del año pasado. En 2020 cumplieron 25 años de sacerdocio: Julián Cava, Diego Martínez, José Manuel Martínez, Carlos Vicente Molina y José Ruiz. A ellos se suma Melchor Moreno, de la Prelatura del Opus Dei.

Once sacerdotes celebraron sus bodas de oro: Domingo Ballester, José Bohajar, Antonio García, Francisco Gil, Alfonso Guillamón de los Reyes, Bernabé Martínez, José Moreno, Enrique Rica, Jorge Rodríguez, Jesús Ruiz y Pedro Manuel Vera. Además de Juan Pedro Vicente, sacerdote murciano incardinado en la Diócesis de Guayaquil. Por último, en 2020 celebraron sus 60 años sacerdotales: Ángel Arnaldos, Santiago Guirao, Emilio Riquelme y Cristóbal Sánchez.

El corazón de la Señora acoge el nombre de ocho nuevos seminaristas



«Si algo ves en mí que todavía no sea tuyo, tómalo enseguida, te lo suplico, y hazte dueña absoluta de todos mis haberes para destruir y desarraigar y aniquilar en mí todo lo que desagrada a Dios y plantar y levantar y producir todo lo que os guste». Son palabras de la oración de consagración a la Virgen María de san Luis María Grignon de

Montfort, que proclaman los seminaristas mayores de primer curso.

Como cada año, el primer sábado de mayo, el Seminario San Fulgencio celebró la fiesta de la Señora, la celebración diocesana en la que los seminaristas de primer curso se consagran a María, Reina de los Corazones. Una celebración en la que también participan

los de primer curso del Seminario Diocesano Internacional y Misionero Redemptoris Mater.

La celebración, que tuvo lugar en el jardín del Seminario San Fulgencio, estuvo presidida por el obispo de Cartagena, Mons. José Manuel Lorca Planes, quien animó a los seminaristas a mirar a María como «modelo de fe y confianza en Dios».

Tras la homilía, tuvo lugar el momento de la consagración a la Virgen de los seminaristas de primer curso Javier Gálvez Herrera, Antonio David Gil Pereira y Ciprian Ionut Stefan, del Seminario San Fulgencio; y David García Escanellas, Diego Martín Serrano Rodríguez, Davile Iotti, Daniel Flor de Lis González y Alejandro Martínez Heredia, del Seminario Redemptoris Mater. En ese momento, el seminarista de menor edad introdujo el papel con los nombres de los consagrados ese día en el colgante con forma de corazón de la Señora, sumándose así a los nombres que desde 1911 permanecen en él.



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

La HOAC celebra su 75 aniversario

Con motivo del 75 aniversario de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), el obispo de la Diócesis de Cartagena, Mons. José Manuel Lorca Planes, presidirá la Eucaristía de este sábado, 8 de mayo, a las 19:30 horas en la Catedral de Murcia.

Con el lema *Tendiendo puentes, derribando muros*, la HOAC celebra 75 años de servicio a la Iglesia, cuya misión principal se centra en evangelizar el mundo obrero, encarnándose en sus condiciones de vida y trabajo para, desde ellas, liberar y dignificar la vida de tantos hombres y mujeres explotados, excluidos y olvidados.

Desde su nacimiento en 1946, tras la conversión de su primer precursor, Guillermo Reviroso, la HOAC ha supuesto un acercamiento a la realidad obrera y trabajadora primordial dentro de la Iglesia, «centrando su atención en el hambriento, el encarcelado, aquellos cercados por el miedo y la represión», según afirma Enrique Tonda, presidente diocesano de la HOAC.

El obispo celebra la fiesta de la Vera Cruz junto a los caravaqueños



«¡Despertad caravaqueños, despertad a la fe!, ¡poneos en pie y anunciad el tesoro de gracia que habéis recibido!». Así se dirigía Mons. José Manuel Lorca Planes el pasado lunes, 3 de mayo, a los caravaqueños en el día de su patrona, la Vera Cruz, en la

misa pontifical que tuvo lugar en la Parroquia de El Salvador de Caravaca. «Pido a Dios que, al venerar el signo de la cruz, os conceda el Señor un corazón grande para amar, capacidad para percibir las necesidades de los hermanos y la fuerza necesaria para ayudarles».

De forma especial, los caravaqueños han celebrado este año sus fiestas patronales, al menos los actos religiosos, con aforo limitado. La patrona abandonó su santuario el día 2 por la tarde para bajar a la ciudad. El día 3, tuvo lugar la Misa Pontifical por la mañana y por la tarde, el Baño de la Cruz, rito que da origen a las fiestas. En la tarde del 5, la Vera Cruz regresó a su santuario desde donde bendijo Caravaca.

Ubuntu, una exposición solidaria a favor de Manos Unidas

«Quería pintar una serie de cuadros, basados en los proyectos desarrollados por Manos Unidas en los países del sur, y donarlos para realizar una exposición solidaria». Esta es la idea inicial de la que parte Ubuntu, la exposición de arte de la joven Tessa Ferrín a favor de Manos Unidas.

Según afirma Teresa Romero, delegada en Murcia de Manos Unidas, esta exposición es «la expresión sensorial de un pueblo plasmado en imágenes que conmueven y trascienden más allá de las ilustraciones». De igual modo, Romero declara que, desde la ONG, se sienten muy agradecidos, «pues la joven expositora ha querido regalar sus dones y su Trabajo Fin de Grado para esta gran obra que es ayudar a los que más lo necesitan por medio de Manos Unidas».

La autora de la exposición asegura que este proyecto surgió «tras una exhibición sobre los derechos de la mujer en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Murcia, dentro del programa ODsesiones (ODS 10), titulada *Reducción de las desigualdades*». Así, durante el estudio antropológico realizado por la autora y reflexionando sobre este mensaje, Tessa averiguó que «Ubuntu es una expresión devenida del pueblo africano cuyo significado más próximo es "yo soy porque nosotros somos"», algo que dejó marcada a la autora, «soñando con poder transmitir esta idea al mundo» a través de su trabajo.

La exposición se inauguró el pasado miércoles, a las 18:30 horas, en el Real Casino de Murcia, y podrá ser visitada hasta el próximo 30 de mayo.

Los cofrades de Cartagena donan 2.000 euros a Cáritas

La Junta de Cofradías de Cartagena ha donado 2.000 euros a Cáritas para que los destine al mantenimiento de los proyectos que lleva a cabo en la ciudad portuaria. El pasado lunes los presidentes de las cuatro cofradías cartageneras entregaron un cheque a la consejera de Cáritas en esta zona, Petri García, quien agradece la colaboración constante de los cofrades. Una donación que Cáritas va a destinar a cubrir las necesidades más inmediatas del Hogar Sagrada Familia.



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

Nuestra Señora de la Esperanza se traslada a Calasparra en el mes de mayo



La patrona de Calasparra, Nuestra Señora de la Esperanza, permanecerá durante todo el mes de mayo junto a los calasparreños tras realizarse su traslado el pasado sábado, 1 de mayo, desde su santuario al pueblo.

La parroquia de San Pedro Apóstol se engalanó para celebrar la Misa de bienvenida a la patrona. La liturgia fue acompañada por la Asociación Cultural Rondalla de Calasparra y contó con la presencia de representantes de la corporación municipal, así como integrantes de la Mayordomía Nuestra Señora de la Esperanza y del Cabildo Superior de Cofradías, junto a los vecinos de Calasparra, respetando las normas de limitación de aforo.

Por motivos de la alerta sanitaria, la anterior romería no pudo realizarse, por lo que, en esta ocasión, la patrona fue trasladada en un vehículo hasta la iglesia parroquial. «El pueblo de Calasparra añoraba a su bendita Madre», afirma el rector del santuario y párroco de San Pedro Apóstol, José Manuel Martínez Rosique, pues desde el pasado mes de diciembre, con motivo de la festividad litúrgica de Nuestra Señora de la Esperanza, la patrona no visitaba «su pueblo».

La Virgen de la Esperanza permanecerá en la iglesia de San Pedro, junto a los santos mártires Abdón y Senén, hasta el domingo 30 de mayo, dando entonces comienzo los actos del 25 aniversario de la coronación canónica de Nuestra Señora de la Esperanza.

El grupo Alma Mater celebra un nuevo encuentro vocacional



El pasado sábado, en el monasterio de las Hermanas Benedictinas de la Fuensanta, Mons. Sebastián Chico presidió un encuentro con el grupo Alma Mater, de la UCAM, que ayuda a las chicas de la Diócesis de Cartagena a discernir su vocación.

El grupo de chicas del Centro Neocatecumenal de Murcia, junto a las vírgenes consagradas de la Archidiócesis de Santo Domingo (República Dominicana), residentes en la Diócesis de Cartagena, realizan su labor en la visita de enfermos y en la pastoral de la Universidad Católica. Los diversos grupos vocacionales están coordinados por Antonio Alcaraz, capellán de la Universidad y miembro de los equipos de evangelización regional del Camino Neocatecumenal.

Durante el encuentro, Mons. Sebastián Chico tuvo la oportunidad de hablar con cerca de 50 chicas y escuchar sus experiencias. Entre los testimonios compartidos se encuentran los de María, autóctona de Caravaca y misionera en Birmania; Teresa, natural de Yecla y misionera en Chile; y Mariela, virgen consagrada en misión durante dos años en Valencia. Yikenia, también virgen consagrada, explicó cómo surgió este carisma en Santo Domingo y compartió su experiencia acompañando a enfermos terminales, asegurando que «muchas chicas del Camino Neocatecumenal se sentían llamadas a esta forma de vida, así como a otras vocaciones, como la vida religiosa y misiones».

Entre las presentes, también se encontraban diez religiosas que han vivido experiencias misioneras en el extranjero durante un largo tiempo; y monjas de clausura, misioneras o de vida eremítica, que han surgido de estos grupos en años anteriores.

El obispo auxiliar animó a las chicas a «continuar en su proceso de discernimiento vocacional» y a las ya consagradas o vinculadas a una misión, a «seguir las huellas de Cristo allí donde les lleve el amor de Dios». Además, les entregó una bendición personalizada y las encomendó, con motivo del inicio del mes de mayo, a la Virgen.



LaIglesiaEscucha

iglesiaescucha@diocesisdecartagena.org

¿Necesitas hablar con un sacerdote?

681159735



DEUS CARITAS EST



Cáritas es el organismo oficial de la Iglesia para promover, potenciar y coordinar el ejercicio de la caridad en la Diócesis

Formación para personas desempleadas

Cáritas Diócesis de Cartagena desarrolla un *Programa mixto de empleo y formación para mayores* de los municipios de Murcia, Alcantarilla y San Javier, dedicado a *Operaciones auxiliares de revestimientos continuos en construcción*. El objetivo de esta formación práctica es lograr la inserción laboral de personas desempleadas a través de su cualificación profesional en alternancia con el trabajo efectivo. Las personas desempleadas participarán en obras y servicios de utilidad pública o interés social, cuya realización contemple especialidades para conseguir los correspondientes certificados de profesionalidad.



Las personas participantes reciben en Cáritas formación profesional, que alternan con el trabajo y la práctica profesional. Además, los alumnos-trabajadores están acompañados durante todo el desarrollo del proyecto, para informarles y orientarles en su búsqueda de empleo por cuenta ajena o en el establecimiento de su negocio propio por cuenta propia. Este proyecto desarrollado por Cáritas cuenta con la financiación del Servicio de Empleo y Formación de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia y el Fondo Social Europeo.

¡Ánimo, estáis demostrando un gran interés y esfuerzo!

Acompañamos a 651 niños en refuerzo educativo y ocio

En el municipio de Murcia, Cáritas atiende a 442 familias y 651 menores en situación o riesgo de exclusión social. Agentes voluntarios y contratados centran sus esfuerzos en dotar a los niños y jóvenes de herramientas y experiencias que mejoren y enriquezcan su realidad, permitiéndoles romper la transmisión intergeneracional de la pobreza por la cual, 8 de cada 10 niños vulnerables económicamente en su niñez, arrastrarán su situación a lo largo de su vida adulta.

Reconocemos el esfuerzo de las Cáritas parroquiales de Nuestra Señora del Carmen, San Andrés, San Antón - San Francisco Javier, San Antolín, San Benito y Santa María de Gracia en el centro de la ciudad; la Cáritas parroquial Nuestra Señora del Rosario en Puente Tocinos, Nuestra Señora de la Fuensanta en Patiño y Nuestro Señor de los Dolores en Aljucer.

Apoyan psicosocialmente a los menores y a sus familias, ofrecen refuerzo educativo, y plantean actividades de ocio y tiempo libre saludable durante todo el curso escolar.

La propuesta de un nuevo contrato social

La red Iglesia por el Trabajo Decente, de la que Cáritas forma parte, plantea promover un nuevo contrato social basado en la centralidad de la persona y el cuidado del planeta. Debe ir acompañado de una redefinición de la idea del trabajo como instrumento por el cual la persona aporta capacidades y esfuerzo en la construcción del bien común.

Desde la Iglesia pedimos potenciar el trabajo seguro, incorporar a la juventud al mercado laboral con oportunidades reales y dignas, y proteger socialmente a los trabajadores que no pueden afrontar los gastos básicos de su familia y hogar.



CULTURA PARA EL ALMA

San Juan Nepomuceno



San Juan Nepomuceno, s. XVIII
Juan Navarro Muñoz (atribución)
Monasterio Agustinas Descalzas
de Murcia.

La iconografía de san Juan Nepomuceno se hizo hueco en algunas iglesias de la Diócesis a lo largo del siglo XVIII. El santo patrono de Bohemia fue una de las principales devociones del obispo de Cartagena Don Juan Mateo, quien quiso instituir una fiesta en su honor en el Monasterio del Corpus Christi de Agustinas Descalzas, lugar elegido para su sepultura y donde lo encontramos no solo en uno de los lienzos del retablo, sino en otra pintura ovalada que antaño coronaba la cornisa sobre el coro bajo y que actualmente se conserva en el interior de la clausura. Mártir del sigilo sacramental, tiene en este caso un ángel que con el dedo sobre los labios reclama el silencio, mientras él sostiene en sus brazos el crucifijo y la palma del martirio. Fue reclamada su protección por la Compañía de Jesús, como abogado de la buena fama, en aquel momento donde se comenzaban a verter las acusaciones y sospechas que finalmente terminaron con la expulsión y posterior supresión de la orden.

Francisco José Alegría
Director del Museo de la Catedral

El padre (Florian Zeller, 2020)

Una de las mejores películas del año pasado es una obra que tiene un guion pensado y escrito en francés, pero con producción y reparto británicos. Su título en español sería *El padre*.

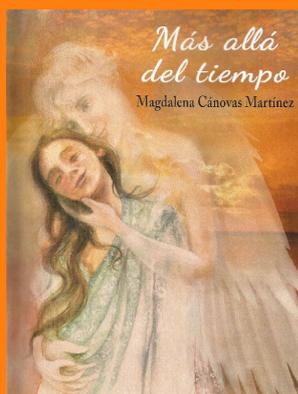
Hemos visto muchos largometrajes sobre el tema del Alzheimer y la vejez, de la dureza del envejecimiento y la demencia, pero hay un punto de vista nuevo. Este padre, interpretado por Anthony Hopkins, nos pone delante el punto de vista del enfermo y esto es algo muy interesante. No es la familia, no es la sociedad, ni el centro socio-sanitario, sino que es el propio enfermo el que protagoniza la trama principal mostrando poco a poco su deterioro.



Disponible en plataformas *online*: Netflix, AppleTV y Amazon Prime Video.

Juan Carlos García Domene

Más allá del tiempo (M. Cánovas Martínez)



La poesía es el encuentro del alma de quien la escribe con el corazón y el sentimiento del que la lee. En estos tiempos tan convulsos estamos necesitados de la paz del corazón que se llena por la poesía religiosa que nos colma desde la experiencia que se vive.

La autora, profesora del Instituto Teológico de Murcia OFM, nos ofrece este libro en el cual realiza una elegía por su marido fallecido. Un estilo literario muy presente en los autores españoles, desde Jorge Manrique al mismo Antonio Machado. La gran novedad es que Magdalena le da el toque femenino y no cabe duda que ello enriquece cada página del libro. Nos encontramos con más de 50 poemas, donde la autora retoma y recupera la poesía religiosa donde ese diálogo se establece también con Dios, y se observa su cercanía y sobre todo lo que engarza todo el misterio salvífico: el amor. En definitiva, un libro bueno y sencillo para retomar la lectura contemporánea de la poesía religiosa escrita por una mujer, desde el sentimiento trágico de la vida.

Fr. Miguel Ángel Escribano Arráez, ofm . www.librosquelugares.com



Cuida tu Iglesia

Protocolo de medidas para prevención en pandemia

DIÓCESIS DE CARTAGENA

1 Traemos de casa



Mascarilla
puesta



Manos
lavadas



Gel hidroalcohólico
de bolsillo

Ven con tiempo

2



Utiliza **gel hidroalcohólico**
en las manos



Evita tocarte la cara

3 Dentro de la Iglesia



Ocupa los **lugares señalados**.



1.5 M



SIEMPRE mantén la
distancia de 1.5m
incluso en la fila.



SIEMPRE ten la
mascarilla puesta.



Al comulgar
preferentemente en la mano,
no te quites la mascarilla,
simplemente bajatela.



No dejes tu mascarilla
y guantes en el banco.

Al salir

4



No olvides seguir **manteniendo la distancia**.
Sal **ordenadamente** y sin aglomeraciones.